

Juntos por



POSITIVA PRESENTE



CULTURA DE SEGURIDAD EN SITUACIONES DE EMERGENCIA

SECCIÓN 8

LA BASE DE LA CULTURA DE SEGURIDAD

SECCIÓN 8

HÁBITOS: LA BASE DE LA CULTURA DE SEGURIDAD

Descripción

La sección aborda el hábito como un elemento fundamental para construir y transformar la cultura de seguridad. A través del modelo de las 3 R del hábito: Recordatorio, Rutina y Recompensa, se explica cómo una señal puede activar una acción, cómo su repetición permite convertirla en una rutina y cómo una recompensa refuerza el comportamiento.

La incorporación constante de prácticas seguras permite que estas acciones pasen de ser algo que debemos recordar a convertirse progresivamente en hábitos que forman parte de nuestra manera de actuar ante una emergencia.

Objetivo

Comprender cómo se forman los hábitos y reconocer su importancia en la construcción de una cultura de seguridad, promoviendo la repetición de comportamientos seguros hasta convertirlos en respuestas habituales frente a una emergencia.

LA NAVAJA PARA EL KIT DE EMERGENCIAS

Una pequeña navaja puede marcar una gran diferencia durante una emergencia. Prepararse hoy permite actuar mejor cuando sea necesario. Cada elemento útil que incorporamos a nuestro equipo de prevención suma y fortalece nuestra cultura de seguridad.



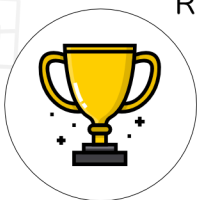
LAS R DEL HÁBITO



El **Recordatorio** es el estímulo que activa una acción, ya sea una señal externa, una situación o una necesidad. Es el detonante que nos lleva a iniciar un comportamiento. Por ejemplo: escuchar una alerta de emergencia puede ser la señal para comenzar a actuar según lo aprendido.



La **Rutina** es la secuencia de acciones que realizamos en respuesta al desencadenante. Con la práctica, estas acciones pueden convertirse en comportamientos automáticos que nos ayudan a responder mejor ante una emergencia. Por ejemplo: mantener la calma, seguir las indicaciones y dirigirse al punto de encuentro siguiendo la ruta establecida.



La **Recompensa** es el resultado positivo que obtenemos al completar la rutina. Refuerza el comportamiento y facilita que volvamos a actuar de la misma manera en futuras situaciones. Por ejemplo: sentirnos más seguros al saber que actuamos correctamente y que estamos preparados para afrontar una emergencia.

